

Concepción, treinta y uno de agosto de dos mil veintitrés.

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que, en estos autos se han reunido los siguientes elementos de convicción:

1) Querella criminal de fojas 4 y siguientes, interpuesta por el abogado Rodolfo Carvajal Altamirano en representación de Rubén Ángel Roca Zapata, que en lo sustancial refiere que “Rubén Roca Zapata fue víctima de secuestro y tortura por integrantes de los órganos de inteligencia regional, CIRE y ANCLA DOS, ambos dependientes del Comando de Área Jurisdiccional de Seguridad de los Departamentos de Talcahuano y Tomé, detenido por el Centro de Inteligencia Regional, CIRE, llevado a la Base Naval de Talcahuano y posteriormente al campo de prisioneros de la Isla Quiriquina. Allí permaneció hasta el 10 de abril de 1975, fecha en que fue trasladado al campo de detenidos de Tres Álamos, en Santiago, recuperando su libertad el 30 de diciembre de 1975. Testimonios indican que las torturas e interrogatorios se efectuaron en el gimnasio de la Base Naval, siendo el jefe del Departamento de Inteligencia de la Armada, Ancla Dos y Ex Capitán de Fragata, Hugo González D’Arcangeli, apoyado por Carabineros de Concepción. El oficial de Carabineros Conrado Sesnic Guerricabeitia, el año 1974, ostentaba el grado de Teniente, fue destinado oficial de enlace a la II Zona Naval de Talcahuano, Departamento II, dependiente del Estado Mayor, encargado de realizar tareas de inteligencia y búsqueda de opositores. Los prisioneros eran transportados a la Base Naval, existiendo una estrecha relación entre el SICAR y el CIRE.

2) Documentos acompañados en el tercer otrosí de la querella, que obran en **cuaderno separado**, consistentes en:

a) certificado del Arzobispado de Santiago Fundación Documentación y Archivo de la Vicería de la Solidaridad, de fecha 5 de abril de 2016, que consigna que Rubén Ángel Roca Zapata fue atendido por el Departamento Jurídico del Comité de Cooperación

para la Paz en Chile y posteriormente por la Vicería de la Solidaridad desde mayo de 1975. En los archivos se consigna que el Sr. Roca fue detenido el 3 de julio de 1974 en su lugar de trabajo, Universidad de Concepción, por efectivos del Servicio de Inteligencia de la región y llevado a la Base Naval de Talcahuano y posteriormente al campo de prisioneros de la isla Quiriquina. Allí permaneció hasta el 10 de abril de 1975, fecha en que fue trasladado al Campamento de detenidos de Tres Álamos, en la ciudad de Santiago. Finalmente recuperó su libertad el 30 de diciembre de 1975. El afectado fue obligado a abandonar el país, mediante Decreto N° 637 del Ministerio del Interior. Posteriormente tuvo prohibición de ingreso a Chile hasta el 31 de marzo de 1987, día en que su nombre salió en listas publicadas por la prensa de personas autorizadas a retornar;

c) copia simple del Decreto Exento N°1827 de fecha 29 de diciembre de 1975, que deja sin efecto los Decretos Exentos que dicen relación con los detenidos que indica y dispone su libertad, dentro de los cuales se encuentra “ROCA ZAPATA RUBEN D/E N°997 de 17-IV-1975”;

d) solicitud de certificación dirigida al Sr. Director del Servicio Nacional de Detenidos (SENDE);

e) copia simple de certificado emitido por la Secretaria Ejecutiva Nacional de Detenidos, de fecha 4 de junio de 1976, el que consigna que el ciudadano Roca Zapata, Rubén Ángel, permaneció detenido desde el 3 de julio de 1974 hasta el 30 de diciembre de 1975. Que dicha detención fue temporal, como consecuencia de la aplicación de las facultades del Estado de Sitio imperante en el país. Que fue puesto en libertad, en conformidad al Decreto N°1827, de fecha 29 de diciembre de 1975 del Ministerio del Interior;

f) copia simple del Oficio Reservado N°637, de fecha 12 de mayo de 1975, del Ministerio del Interior Departamento de Extranjería y Migración, que dispone la notificación a las personas que se indican,

entre las cuales se encuentra Rubén Roca Zapata con el número 44, que deberán abandonar el territorio nacional;

3) declaraciones extrajudiciales que constan en el Informe Policial N°1073, agregado a fojas 52 siguientes, de fecha 13 de julio de 2016, proveniente de la Brigada de Homicidios de Concepción, que contiene los atestados policiales de Jaime Enrique Aravena Sánchez de fojas 53 y de Reginaldo Arcadio Muñoz Venegas de fojas 57 y 58, quienes relatan haber sido compañeros de cautiverio en la Base Naval de Talcahuano y posteriormente en la Isla Quiriquina con Rubén Roca Zapata y haberlo visto muy maltratado físicamente tras haber sido torturado.

4) Declaración judicial de la víctima Rubén Ángel Roca Zapata, de fojas 75 y siguientes, ampliada a fojas 740 y siguientes, en que relata pormenorizadamente las circunstancias en que fue detenido el 3 de julio de 1974 en su lugar de trabajo, en el Departamento de Química Orgánica de la Universidad de Concepción, por tres agentes que vestían de civil, dos de ellos carabineros a quienes ubicaba, los que no portaban orden judicial o administrativa competente, llevado a la Base Naval de Talcahuano, lugar de reclusión de prisioneros políticos de la época y entregado en el Departamento de Inteligencia Ancla II; su declaración también incluye un tiempo de permanencia en el Fuerte Borgoño, en unas casuchas destinadas por la Armada a albergar a los prisioneros políticos, con la finalidad de ser interrogado y torturado; posteriormente conducido al campo de prisioneros de la isla Quiriquina en donde permaneció hasta el 10 de abril de 1975, fecha en que fue trasladado al Campamento de detenidos de Tres Álamos, en la ciudad de Santiago. Finalmente recuperó su libertad el 30 de diciembre de 1975.

Describe con detalle las conductas constitutivas de torturas que debió padecer a manos de agentes del Estado que trabajaban en ese recinto de la Armada, castigo físico con mucha violencia, aplicación de electricidad en distintas partes del cuerpo, aplicación de la técnica del

“colgamiento”, que a la postre le produjo parálisis periférica de extremidades superiores, apremios realizados bajo amenazas, insultos y palabras groseras, todo ello mientras se encontraba desnudo, siempre vendado y esposado de pies y manos.

5) Informe de lesiones N°907.16 proveniente del Servicio Médico Legal de Concepción, que rola a fojas 87 y 88 de autos, relativo al examen físico realizado a Rubén Roca Zapata en conformidad al Protocolo de Estambul, a cuya conclusión se señala que “en base a los antecedentes clínicos y el examen físico actual, se concluye que pudieron existir lesiones físicas en el examinado y que es esperable no encontrarlas en la actualidad”.

6) Informe del Servicio Médico Legal de Concepción N°69/2016 de fecha 22 de septiembre de 2016, que obra desde fojas 89 a 108, realizado de acuerdo a los parámetros, exigencias y requisitos establecidos por el Protocolo de Estambul a la víctima Ruben Ángel Roca Zapata, que a la conclusión señala: “A pesar de los años transcurridos persisten síntomas de estrés post traumático manifestado por rabia, frustración, ideas persecutorias que aparecen al volver al país y pensamientos recurrentes en relación a estímulos externos. Estos síntomas de estrés post traumático son concordantes con una experiencia de trauma, por lo que se sugiere tratamiento con psiquiatra e intervención psicoterapéutica con psicólogo”.

7) Oficio Ord. N°087 proveniente del Instituto Nacional de Derechos Humanos, de fecha 15 de febrero de 2017, que corre agregado a fojas 206 y 207 de autos, en virtud del cual remite copia fiel con el original de los antecedentes que se aportaron a la Comisión Valech II referidos a don Ruben Roca Zapata, entre otros, la ficha de ingreso preso político y/o torturado, que contiene “Datos de identificación de la víctima”, Ruben Ángel Roca Zapata; “ Datos de la detención”, 03.07.74, en el lugar Departamento de Química Orgánica U de Concepción; “Organismos que realizaron la detención”, SICAR y SIRE o CIRE; “Características de la privación de libertad”, detenido

sin juicio, expulsado del país; “Antecedentes de la Tortura: Recintos de reclusión: Base Naval de Talcahuano, Fuerte Borgoño, Hospital Naval de Thno, Campo Rondizzoni Isla Quiriquina, Tres Álamos; “ Relato de torturas y en que recinto se produjo, que consta en hoja aparte; y que obran en el expediente desde fojas 209 a fojas 240.

8) Declaración judicial del testigo Reginaldo Arcadio Muñoz Venegas de fojas 271 a 271 vta, que en lo sustancial relata que se encontró con Ruben Roca en el gimnasio de la Base Naval, en el año 1974, aproximadamente entre los meses de agosto y septiembre, que era un centro de detención dentro de la Base Naval; agrega que él ya se encontraba en ese lugar y recuerda que Rubén Roca llegó en muy mal estado, dos infantes de marina lo llevaban de los brazos y lo dejaron en la galería del gimnasio; señala que él lo reconoce y se le acerca para ver como estaba y ofrecerle su ayuda, sin embargo no lograba conocer a nadie, no tenía idea donde estaba y el estado en que se encontraba era paupérrimo, golpeado, sin fuerzas, no respondía a estímulos...

9) Cuaderno separado que se ordena formar a fojas 310, con declaraciones de personas que se indican, prestadas en causa Rol 28.333 del ingreso del Tercer Juzgado del Crimen de Concepción por muerte de Jani Vannini, el que se tiene a la vista; contiene declaraciones de Hugo González D’Arcangeli, Arturo Garay González, Osvaldo Harnich Salazar y Conrado Sesnic Guerricabeitía.

10) Oficio Reservado N°1595/S/647, de fecha 12 de febrero de 2018, proveniente del Secretario General de la Armada, rolante a fojas 314, mediante el cual remite nóminas de Oficiales que prestaron servicios en el SICAJSI, CIRE y ANCLA 2 de la Segunda Zona Naval, entre los años 1973 a 1977, y que corren agregadas desde fojas 315 a fojas 322.

11) Carta respuesta de la Abogada Jefe Asesoría Jurídica de la Universidad de Concepción, de fecha 17 de enero de 2020, agregada a fojas 452, mediante la cual informa que previa revisión de los

registros correspondientes, se ha podido constatar que el Sr. Rubén Ángel Roca Zapata fue alumno regular de la carrera de Pedagogía en Quimica los años académicos 1972, 1973 y primer semestre 1974, hasta julio; se adjunta constancia de la Secretaria Académica de la Facultad de Educación de la Universidad de Concepción que rola en fojas 453.

12) Carta respuesta del Arzobispado de Santiago, Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, de fecha 30 de agosto de 2021, que obra en fojas 543, en virtud de la cual informa que en sus archivos consta que la situación de don Rubén Ángel Roca Zapata fue conocida por el Departamento Jurídico del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, desde el mes de mayo de 1975, adjuntando copia de los siguientes documentos: -Decreto Exento N°637 de fecha 12 de mayo de 1975 que dispone abandono obligatorio del país de personas que indica, entre las cuales se encuentra don Rubén Roca Zapata. -Decreto Exento N°1827 de fecha 29 de diciembre de 1975 que dispone la libertad de personas que indica, entre las cuales se encuentra don Rubén Ángel Roca Zapata. -Carta de don Rubén Ángel Roca Zapata dirigida a Sr. Director del Servicio Nacional de Detenidos (SENDE), solicitándole un certificado que acredite su libertad.

13) Copia del apartado pertinente, Capítulo VI, que obra en el Informe Valech I, y que se refiere a los Recintos de Detención de la VIII Región, a los que se llevaba a los prisioneros políticos; en este Capítulo constan los lugares de detención en que estuvo recluso el querellante Rubén Roca Zapata, a partir de su detención el 03 de julio de 1974, a saber: Base Naval de Talcahuano, Fuerte Borgoño y Campamento de Prisioneros Isla Quiriquina, de la VIII Región del Bío Bío; y posteriormente Campamento de Prisioneros Tres Álamos en Santiago, lugar en que permaneció hasta el 30 de diciembre de 1975.

SEGUNDO: Que los elementos de cargo consignados en el motivo anterior permiten establecer en autos, por ahora, los siguientes hechos:

a) En el mes de julio del año 1974, Ruben Ángel Roca Zapata, fue ordenado detener por las autoridades del Servicio de Inteligencia de la Comandancia de Área Jurisdiccional de Seguridad Interior (SICAJSI) de Concepción, atendida presumiblemente su orientación política, siendo trasladado hasta el recinto de detención establecido desde el 11 de septiembre de 1973 por la Armada, ubicado en la Base Naval de Talcahuano, lugar en donde funcionaba el Departamento de Inteligencia Ancla II de la Segunda Zona Naval, dirigido desde inicios del año 1974 por el Capitán de Fragata Hugo González D’Arcangeli, secundado por el Teniente 2° OM Víctor Donoso Barrera, y en que se encontraba dispuesto un grupo de interrogadores todos organizados y coordinados por los mandos militares, con el objeto que entregare antecedentes acerca de sus actividades políticas y de lugares o escondites de armas que supuestamente habían llegado desde el extranjero al puerto de Lirquén.

b) El querellante Ruben Ángel Roca Zapata, fue detenido el 03 de julio de 1974, en horas de la tarde, en su lugar de trabajo, ubicado en el Instituto de Química de la Universidad de Concepción, por tres agentes del Estado -dos de ellos carabineros- que vestían de civil, quienes lo conducen a la Base Naval de Talcahuano.

c) La víctima, laboratorista químico de 25 años a la época, funcionario del Departamento de Química Orgánica del Instituto de Química de la Universidad de Concepción, y a la vez estudiante de tercer año de Pedagogía en Química en la misma casa de estudios, a la sazón era simpatizante del MIR, más no estaba inscrito ni militaba en ningún partido político.

d) Que los agentes se movilizaban en una camioneta a la que subieron al detenido señor Roca Zapata, sin exhibir orden de ninguna autoridad judicial o administrativa que justificara o legitimara su

aprehensión; seguidamente fue trasladado a un lugar destinado precisamente por las autoridades de la época como centro de detención, esto es, el gimnasio techado de la Base Naval de Talcahuano.

e) Una vez en ese lugar le ponen una venda en los ojos, y horas después lo sacan del gimnasio y lo llevan a una habitación para ser interrogado; en el lugar es desnudado, esposado de pies y manos en la espalda, al tiempo que le instalan unos electrodos en partes sensibles de su cuerpo para la aplicación de electricidad, mientras comienza el interrogatorio acerca de su pertenencia a alguna organización política, y principalmente sobre lugares o escondites donde se encuentran las armas que habrían llegado en barcos cubanos al puerto de Lirquén; seguidamente, esposado de las manos y con los pies atados, es colgado, mientras arreciaban los golpes de corriente en distintas partes del cuerpo, las palabras groseras, los tratos humillantes, los golpes en la cabeza con algún objeto contundente, patadas y golpes de puño en el pecho y la boca del estómago, con la finalidad de obtener la información que buscaban en relación a su militancia política, los contactos con otras personas y principalmente sobre armas y el lugar donde estarían acopiadas.

f) Las sesiones de torturas se prolongaron por varios días, con algunos intervalos de descanso para luego continuar con los apremios físicos. Días más tarde, cuando la víctima pudo ducharse se percató que tenía el pecho y el estómago amoratados, amén que la posición de “colgamiento esposado” durante tanto tiempo, le provocó una parálisis periférica de las extremidades superiores, afección que después le impedía realizar las actividades más elementales de la vida cotidiana, como vestirse, lavarse, comer, beber agua, lesiones de tal gravedad que obligaron a su hospitalización posterior en el Hospital Naval de Talcahuano durante un tiempo.

g) Que durante su cautiverio en ese lugar, fue llevado a otro recinto de la Armada dentro del recinto de la Base Naval, identificado

como Fuerte Borgoño, lugar en donde lo encierran en unas casuchas precarias, donde los soldados le propinan feroz castigo físico, por tiempo indeterminado; posteriormente trasladado al Campo de Prisioneros de la Isla Quiriquina lugar donde permaneció desde diciembre de 1974 hasta el 09 de abril de 1975; el día 10 de abril de 1975 fue trasladado al campamento de detenidos de Tres Alamos en Santiago, lugar en el que permaneció hasta el 30 de diciembre de 1975, día en que fue puesto en libertad, en conformidad al Decreto N°1827, de fecha 29 de diciembre de 1975 del Ministerio del Interior; mientras don Ruben Roca Zapata se encontraba prisionero, se había dictado el Decreto Exento N°637, de fecha 12 de mayo de 1975, que dispone abandono obligatorio del país de varias personas, entre ellas, don Rubén Roca Zapata, **lo que se concreta en su caso, a mediados de 1976.**

h) Que, como es dable advertir, el querellante Rubén Ángel Roca Zapata, **permaneció detenido sin orden judicial legítima que lo justifique, desde el 3 de julio de 1974 hasta el 30 de diciembre de 1975**, en poder de los servicios de seguridad de la época; primeramente por orden del Departamento de Inteligencia Ancla II de la Armada, y seguidamente desde el día 10 de abril de 1975, trasladado por agentes del Estado hasta el campamento de detenidos de Tres Alamos en Santiago, sin que se haya incoado causa alguna en su contra por la Fiscalía Naval de Talcahuano o algún Tribunal de la República.

TERCERO: Que los hechos referidos en el considerando precedente son constitutivos del delito de **secuestro con grave daño** previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 3° del Código Penal, en su texto vigente a la época de los hechos investigados, en grado de consumado, cometido en detrimento de la persona de don Rubén Angel Roca Zapata.

Que el ilícito antes reseñado es, además, delito de lesa humanidad, desde que los hechos punibles fueron perpetrados en un

contexto de violaciones graves, masivas y sistemáticas a los derechos humanos de las personas detenidas, verificadas por agentes del Estado, que tenían a su disposición todos los medios materiales y económicos para llevar a cabo una política estatal de exclusión, hostigamiento, persecución y/o exterminio de ciudadanos que en fecha inmediata y posterior al 11 de septiembre de 1973 fueron sindicados de pertenecer o simpatizar con el régimen político depuesto por el gobierno militar que asumió el control del país desde la fecha indicada.

CUARTO: Que, de los mismos antecedentes referidos en el acápite primero de esta interlocutoria, más los propios dichos de Hugo Nelson González D’Arcangeli de fojas 537 a 540; de Víctor Ernesto Donoso Barrera, que se leen desde fojas 531 a fojas 536, de José Raúl Cáceres González que obra en fojas 524 a 528; de Luis Eduardo Kohler Herrera de fojas 905 a 907 vuelta; y de Julio Humberto Salvador Alarcón Saavedra, de fojas 908 a 911 vta; y a pesar de su negativa en cuanto a tener alguna participación en los hechos investigados, se desprenden presunciones fundadas para estimar que les ha correspondido participación de coautores en el delito antes señalado.

En efecto, de los antecedentes documentales de fojas 315 y sus propias declaraciones indagatorias consta que **Hugo Nelson González D’Arcangeli** se hizo cargo del Departamento Ancla II de Inteligencia del Estado Mayor de la Segunda Zona Naval de Talcahuano, a contar de enero del año 1974, siendo secundado en sus labores de Jefe de este Departamento por los oficiales de la Armada los **Tenientes Víctor Donoso Barrera y José Cáceres González**, según así lo aseveran el ex Subcomisario de la Policía de Investigaciones de la época, Arturo Eugenio Garay González, y el ex Coronel de Carabineros Conrado Alfredo Sesnic Guerricabeitia, que también prestaron funciones en el Departamento Ancla II de la Armada de Chile.

Ello consta de sus declaraciones policiales contenidas en informe policial proveniente de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, allegado a la causa en fojas 324 y siguientes;

a) de Arturo Eugenio Garay González, de fojas 349, en cuanto refiere que *“...En el mes de febrero de 1974 fui destinado al Departamento Ancla II de la Armada de Chile en ese entonces a cargo del Capitán Hugo González Darcangeli, estando integrado además por el Teniente Donoso y Cáceres ambos de la Armada, un Teniente de Carabineros Conrado Sesnic, Osvaldo Harnisch y yo. Después de nosotros venían Suboficiales de todas las ramas de las Fuerzas Armadas, completando un total de 45 hombres. Nuestra función principal era desarticular los movimientos subversivos. Para ello hacíamos labores de inteligencia, anticipándonos a los hechos que pudieran suceder en la Octava Región. En nuestra actividad en ocasiones nos correspondía interrogar a los detenidos que se encontraban en el Gimnasio de la Base Naval. Los infantes de Marina estaban a cargo de realizar las detenciones de personas en el complejo industrial y otros lugares de la ciudad, manteniendo sus detenidos en sus dependencias tales como el Fuerte Borgoño o Fuerte Bulnes, nosotros íbamos a esos lugares a interrogarlos, pero los detenidos estaban muy maltratados pues los golpeaban mucho en las detenciones, nosotros tomábamos nota de lo que querían declarar y luego los antecedentes los remitíamos a la Fiscalía.”* Mas adelante agrega: *“trabajé solo con las personas que mencioné en los párrafos anteriores, del resto recuerdo a Kholler, él era Capitán de la Armada, estaba a cargo de los Infantes de Marina”.*

b) de Conrado Alfredo Sesnic Guerricabeitía, de fojas 351, en cuanto expresa: *“...Como se desprende de lo dicho anteriormente, el día 18 de marzo de 1974 mediante oficio reservado número 38 de la misma fecha, de la Prefectura de Talcahuano paso a integrarme al CAJSI (Comandante del Área Jurisdiccional de Seguridad Interior) de la Segunda Zona Naval de Talcahuano. Por instrucciones verbales de*

mi Prefecto yo iba a cumplir funciones como Oficial de enlace entre la Armada y Carabineros de Chile, debiendo coordinar y asesorar en los procedimientos policiales que tuvieran participación personal de la Armada en el sector jurisdiccional de la Prefectura de Talcahuano. A mi llegada a las instalaciones de la Armada fui asignado al Departamento, Ancla II en ese entonces a cargo del Capitán de Fragata Hugo González Darcangeli, también fueron asignados dos funcionarios de la Policía de Investigaciones Arturo Garay González y don Osvaldo Harnisch Salazar; entre los oficiales de la Armada de ese departamento recuerdo al Teniente Víctor Donoso Barrera y José Cáceres González y alrededor de 10 a 12 funcionarios de jerarquía inferior cuyos datos personales no recuerdo en estos momentos, siendo mi función asesorar en los procedimientos policiales en la vía pública en que participara la Armada de Chile; el señor González se relacionaba directamente con la Fiscalía Naval y recibía las órdenes directas de las labores que se debían cumplir por personal de la Armada. En lo medular nuestra función era tomar los datos de todas las personas que se encontraban detenidas, como detenidos en recintos de la Base Naval; los antecedentes de los detenidos que eran enviados a la Fiscalía Naval por intermedio del Jefe de Unidad señor González; luego la Fiscalía definía si daba una orden de investigar contra esas personas o sometía a proceso a la persona en cuestión, enviándola a la Isla Quiriquina o dejándola en libertad”. Agrega que: “las labores de detención, allanamientos o cualquier otro procedimiento en terreno era realizado por Infantería de Marina, Carabineros e Investigaciones”. Añade: “En el periodo que permanecí agregado a la Segunda Zona Naval trabajé bajo las órdenes de Hugo González Darcangeli y Víctor Donoso Barrera, en las circunstancias y funciones narradas anteriormente”. Señala: “En el periodo que permanecía agregado en la Segunda Zona Naval había detenidos en el Gimnasio y en la isla Quiriquina, los primeros en tránsito y los de Isla Quiriquina en proceso en la Fiscalía Naval, en ambos casos bajo

la responsabilidad de la Comandancia de Guarnición de Infantería de Marina”.

Por su parte, prestando declaración indagatoria en **causa Rol 2.182-1998, episodio “José Constanzo Vera”** sustanciada en su tiempo por el Ministro en Visita Extraordinaria don Joaquin Billard Acuña de la I. Corte de Apelaciones de Santiago, que se ordena tener a la vista a fojas 550, por estimarse pertinente y de interés en la presente investigación, el inculpado **Hugo Nelson González D’Arcangeli**, a fojas 584, sostiene que: “...*Efectivamente, tal como SS.Iltma lo señala, yo me hice cargo del departamento Ancla Dos de Inteligencia del Estado Mayor de la Segunda Zona Naval de Talcahuano, pero solo a contar de enero del año 1974, por lo que desconozco totalmente las circunstancias en que perdió la vida el mencionado José Constanzo Vera*”. Mas adelante agrega: “*El caso es que apenas asumí como jefe del departamento Ancla Dos, coordiné junto al Coronel de Ejército Jorge González Vergara, jefe de inteligencia del Ejército de la Guarnición de Concepción, la creación de un nuevo organismo de inteligencia que nos permitiera superar los problemas jurisdiccionales pues en la región Talcahuano y Tomé eran de jurisdicción naval y Concepción, Lota, Penco, Chiguayante, Hualqui y Coronel eran de jurisdicción del Ejército. Es así como expusimos esto a nuestros superiores Almirante Antonio Costa y General Nilo Floody respectivamente, y ellos resolvieron crear el CIRE (Centro de Inteligencia Regional), el que pedimos que además fuera integrado por Carabineros e Investigaciones debido a que tenían mayor experiencia en el trato de detenidos. A su pregunta digo que ignoro la fecha exacta en que dejó de existir el centro de interrogatorios del Fuerte Borgoño, pues tal como he dicho, el Almirante Costa dispuso que todos los detenidos fueran enviados a la Isla Quiriquina, pero ignoro desde cuando dejaron de recibir detenidos en el Fuerte Borgoño, en todo caso a mí nunca me correspondió interrogar en ese lugar*”.

Que, en consecuencia, es dable sostener fundadamente que para el año 1974, el gimnasio techado y otras instalaciones de la Armada, ubicadas en la Base Naval de Talcahuano, eran utilizadas como centro de detención de prisioneros políticos, existiendo al efecto el Departamento de Inteligencia Ancla II de la Armada de Chile en ese entonces a cargo del Capitán de Fragata Hugo González D´Arcangeli, y secundado por el Teniente de la Armada Víctor Donoso Barrera; y que integrantes de ese Departamento de Inteligencia se encargaban del interrogatorio de los detenidos.

Por lo demás, así lo confirma el Oficio Reservado 1595/S/647 de fecha 12 de febrero de 2018, proveniente del Secretario General de la Armada, mediante el cual adjunta como Anexo “A”, Nómina de Oficiales que prestaron servicios en el SICAJSI, CIRE Y ANCLA 2 de la Segunda Zona Naval, entre 1974 y 1977, de fojas 314 y 315, y en que se indica que en el año 1974, el Capitán de Fragata Hugo González D´Arcangeli, prestaba servicios en Depto A-2-SICAJSI, en tanto que el Teniente 2ºOM Víctor Donoso Barrera prestaba servicios en Depto A-2. Misma mención se hace para ambos en el año 1975.

Que, por otra parte, ha resultado acreditado que integrantes del Departamento de Inteligencia citado, se encargaban de interrogar bajo tormentos a los detenidos, y ello encuentra asidero y se corresponde con las declaraciones judiciales que obran en **causa Rol 2.182-1998, episodio “José Constanzo Vera”** sustanciada en su tiempo por el Ministro en Visita Extraordinaria don Joaquin Billard Acuña de la I. Corte de Apelaciones de Santiago, que se ordena tener a la vista a fojas 550, por estimarse pertinente y de interés en la presente investigación y que corresponden a:

a) Juan Francisco Rivas Salazar, de fojas 567 a 568; quien señala: *“En septiembre de 1973 tenía el grado de Sargento 2º y cumplía funciones en el Fuerte Borgoño, específicamente en el Destacamento N° 3 de Infantería de Marina Aldea, con la especialidad de artillero. Que efectivamente luego del 11 de septiembre de 1973 llegaron*

detenidos políticos al Fuerte Borgoño, específicamente a una cancha de entrenamiento de combate denominada **“La Ciudadela”**. Que respecto de los detenidos políticos éstos estaban a cargo de los Capitanes de Corbeta Carlos Blanlot (segundo comandante del destacamento) y Luis Koller (sic), además de los **tenientes Alarcón y Cáceres**. Preguntado respecto de quienes eran los jefes de la ciudadela, el deponente manifiesta que: Los señores Blanlot que era el Segundo Comandante del destacamento (en la práctica se desempeñaba como Comandante pues a contar del 11 de septiembre de 1973 el Comandante Carrasco al parecer asumió otra función pues dejó de ir al destacamento), Koller (sic) y los **tenientes Alarcón y Cáceres**.”

b) **Juan de Dios Arriagada Delgado**, de fojas 571 a 573; quien expresa: “Respecto de los que efectivamente **me consta que eran interrogadores puedo nombrar a los tenientes Alarcón, Pacheco y Cáceres**; además participaban activamente en estas interrogaciones los miembros del departamento de inteligencia de la Segunda Zona Naval a los que nunca conocí, pero me consta que efectivamente iban a la ciudadela a interrogar a los detenidos; es más, reitero que la ciudadela era un lugar de tránsito de detenidos que se habilitó únicamente para interrogar a los detenidos”.

c) **Hector Isauro Araneda Bahamonde**, de fojas 574 a 576; quien refiere: “Respecto de las personas que interrogaban y torturaban detenidos en la ciudadela, digo que recuerdo al sargento César Bublic y a dos soldados de apellidos Matamala y Maldonado. Dentro de los oficiales que interrogaban recuerdo a Carlos Blanlot, **Koller, Julio Alarcón y Cáceres**”.

d) **José Gregorio Herrera Sáez**, de fojas 577 a 578; quien a la pregunta respecto del personal que trabajaba en la ciudadela e interrogaba a los detenidos, el deponente manifiesta: “Casi en su totalidad eran oficiales entre los que recuerdo **al Teniente Cáceres**, también puedo mencionar **al Teniente Julio Alarcón, el Capitán**

Koller, además el capitán Carlos Blanlot que era el segundo comandante del destacamento Aldea. Finalmente agrega: “todo lo que ocurría en la ciudadela se manejaba en el más completo hermetismo pues era sabido que en la ciudadela se torturaba a los detenidos, torturas que eran dirigidas y efectuadas por los oficiales del destacamento con Blanlot a la cabeza...”.

e) Luis Alberto Ortiz Pacheco, de fojas 579 a 580; quien expone: “Respecto de lo que ocurría en la ciudadela digo que en ese lugar habían detenidos políticos y personal naval los interrogaba y torturaba. Personalmente recuerdo un episodio que me marcó profundamente la única vez que hice guardia en ese lugar pues pude ver como torturaban a un marino al que metían en un tambor lleno de agua y me estremeció escucharlo como gritaba y clamaba por su madre. Respecto del personal de la Armada que trabajó en la ciudadela puedo mencionar a unos soldados conscriptos cuyos apellidos eran Salamanca, Matamala y Maldonado; ahora respecto de los oficiales puedo mencionar a los **tenientes Alarcón, Pacheco, Cáceres**, al capitán **Koller** y además quien debe haber estado en más de una oportunidad en ese lugar y desde luego que sabía todo lo que pasaba en ese sitio era el capitán Carlos Blanlot que era el segundo Comandante del Destacamento Aldea. Respecto de que oficial estaba directamente a mi cargo, digo que **el teniente Cáceres era mi superior directo** y por lo tanto puedo asegurar que efectivamente **él estuvo y trabajó en la ciudadela**”.

f) Guillermo Enrique Soto Ortiz, de fojas 581 a 583; quien relata: “En Septiembre de 1973 tenía el grado de Cabo 1°, con la especialidad de infante de marina y electricista de mantención del cuartel. Respecto de un recinto del Fuerte Borgoño llamado la ciudadela, digo que efectivamente sé de qué se trata, era una cancha de entrenamiento de combate que fue adaptada como centro de interrogatorios y tortura de detenidos. Respecto de los oficiales que trabajaban interrogando y torturando detenidos puedo mencionar a

Luis Koller, Julio Alarcón, Cáceres, otro teniente de apellido Vargas, Pacheco (que era comando) y en general todos los oficiales más de alguna vez pasaron por ese lugar, por lo que no me cabe duda de que el Capitán Blanlot sabía perfectamente lo que ocurría en ese lugar, dada su calidad de segundo comandante del destacamento, más aún, digo a SS. ltma. que había acceso restringido para ese sector para el personal, orden que sin duda fue dada por el propio Blanlot”. Preguntado respecto de si en alguna ocasión concurrió al sector denominado la ciudadela, el deponente manifiesta: “ Si, efectivamente estuve en una ocasión en la ciudadela y pude percatarme que había un pozo de barro, un tambor de 200 litros lleno de agua, unas cuerdas, un bozal y un pequeño generador de electricidad entre otras cosas, elementos que obviamente eran utilizados para torturar a los detenidos”.

g) Luis Orlando Saldivia González, de fojas 591; quien expone: “Preguntado respecto de si alguna vez trabajó en el sector denominado la ciudadela, el deponente responde: Nunca me tocó trabajar en ese lugar, efectivamente yo pertenecí a la compañía 3-11pero los que trabajaban en la ciudadela eran personal escogido, principalmente **oficiales entre los que recuerdo a Koller y Alarcón (ambos comandos), Cáceres, Montecinos y a Contreras Anguita**. Preguntado respecto de si supo lo que pasaba en el sector de la ciudadela el deponente responde: Con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 la ciudadela se transformó en un centro de detención e interrogatorio de detenidos, pero ignoro como se efectuaban esas interrogaciones pues tal como he dicho nunca estuve en ese lugar.”

h) Carlos Mauricio Blanlot Kerbernhard, de fojas 597 a 598; Contraalmirante en retiro de la Armada, quien expone: “A su pregunta digo que efectivamente en el Fuerte Borgoño se habilitó una cancha de entrenamiento de combate de localidades denominado “La Ciudadela” para mantener detenidos de índole política, **pero estos**

detenidos dependían directamente de inteligencia de la Segunda Zona Naval, no tenían ninguna relación con el Fuerte Borgoño. Respecto de la ciudadela digo a SS. Itma. que si bien es cierto ésta se encontraba en el Fuerte Borgoño, del que con posterioridad al 11 de septiembre quedé a cargo en mi calidad de segundo comandante, debo aclarar que yo tenía a cargo solamente la vigilancia y seguridad exterior de la ciudadela, nunca tuve injerencia alguna respecto de lo que pasaba al interior de la misma, ni tampoco me correspondió jamás interrogar detenidos en ese lugar. Respecto de **Julio Alarcón Saavedra** digo que efectivamente él era un infante de marina que además era comando y que en el año 1973 tenía grado de **Teniente Primero**, pero que luego del 11 de septiembre empezó a trabajar en la ciudadela **e interrogaba detenidos**, pero no estoy seguro acerca de si ese oficial tenía algún curso de inteligencia. Respecto del **Teniente José Cáceres**, digo a SS. Itma. que él también trabajaba en la ciudadela, cooperando al personal de inteligencia de la zona naval por lo que **también interrogaba detenidos**; ahora respecto de este oficial me parece que él no era comando”.

i) **Patricio Enrique Salamanca Marín**, Soldado Primero de la Armada en retiro, de fojas 603 a 604, quien depone: “Respecto de los hechos materia de esta investigación, debo decir primeramente a SS. Itma. que efectivamente luego de ocurrido el pronunciamiento militar el 11 de septiembre de 1973, se habilitó un sector del Destacamento N° 3 Aldea, para albergar detenidos políticos, específicamente una cancha de entrenamiento de combate en localidades que se denominaba “La Ciudadela”; en ese lugar los detenidos estaban a cargo de un **Teniente Primero de nombre Julio Alarcón Saavedra** que era un infante de marina que además tenía los cursos de paracaidista y de comando. A su pregunta digo que en el sector de la ciudadela los detenidos estaban reclusos en las casas que eran ocupadas para instrucción, siendo custodiados por aproximadamente tres soldados conscriptos cada casa, y acerca del

*número de detenidos debo decir que era un número considerable. El Tribunal le consulta al deponente acerca de cómo le constan sus dichos acerca de la ciudadela a lo que responde. Esto lo sé y me consta pues yo hice guardias en ese lugar desde agosto del año 1973 a fines de septiembre del mismo año, por lo que me tocó ver a los detenidos y constatar las condiciones en que se encontraban. Sobre el punto del trato a los detenidos, se le consulta al deponente si los detenidos eran sometidos a apremios ilegítimos en la ciudadela, a lo que éste responde. La verdad es que yo siempre hice guardia exterior en la ciudadela, es decir a unos treinta metros aproximadamente de la misma, por lo que no podría asegurarlo, pero lo que sí es cierto es que en las noches siempre se escuchaban gritos de sufrimiento por lo que estimo que eso es efectivo. El Tribunal le consulta al deponente acerca de quien o quienes eran los encargados de efectuar los interrogatorios a los detenidos, a lo que éste responde. Los interrogatorios eran efectuados por **el Teniente Julio Alarcón Saavedra, el Teniente José Cáceres González** y un grupo de comandos, lo que me consta pues eran los únicos oficiales que trabajaban en el interior de la ciudadela. Quisiera agregar que el Teniente Alarcón era un oficial muy brutal, incluso con los mismos soldados, es más yo recuerdo varias ocasiones en que fui golpeado por este oficial por lo que no me extrañaría para nada que este señor torturara a los detenidos.*

Que, estos testigos, todos funcionarios de la Armada de Chile, están contestes en afirmar que efectivamente los interrogatorios de los prisioneros políticos, bajo torturas, eran efectuados, entre otros, por **el Teniente Julio Alarcón Saavedra, el Teniente José Cáceres González y el Capitán Luis Kohler Herrera**, que trabajaban en el Departamento de Inteligencia Ancla II.

De manera que, a juicio del Tribunal, los antecedentes documentales y testimonios referidos, son elementos de convicción que configuran un conjunto de presunciones judiciales, las que se

consideran fundadas y suficientes para estimar, en esta etapa procesal, que a los inculpados Hugo Nelson González D’Arcangeli, Víctor Ernesto Donoso Barrera, José Raúl Cáceres González, Luis Eduardo Kohler Herrera y Julio Humberto Salvador Alarcón Saavedra, les ha correspondido participación en carácter de autores directos en delito de **secuestro con grave daño**, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, cometido en detrimento de la persona de don Rubén Ángel Roca Zapata, a contar de los primeros días del mes de julio de 1974 y hasta fines de diciembre de 1975.

QUINTO: Que, atendido lo razonado y lo dispuesto en los artículos 274 y 276 del Código de Procedimiento Penal, se somete a proceso a los inculpados **HUGO NELSON GONZÁLEZ D’ARCANGELI**, cédula de identidad N°3.385.451-k; **VICTOR ERNESTO DONOSO BARRERA**, cédula de identidad N° 3.781.345-1, **JOSÉ RAÚL CÁCERES GONZÁLEZ**, cédula de identidad N°5.645.860-3; **LUIS EDUARDO KOHLER HERRERA**, cédula de identidad N°2.936.244-0 y **JULIO HUMBERTO SALVADOR ALARCÓN SAAVEDRA**, cédula de identidad N°4.420.996-9, en calidad de coautores en delito de **secuestro con grave daño** previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 3° del Código Penal, vigente a la fecha de su comisión, en grado de consumado, perpetrado en contra de Rubén Ángel Roca Zapata.

Notifíquese esta resolución personalmente a los procesados.

En el caso del procesado **Julio Humberto Salvador Alarcón Saavedra**, cúmplase por personal de Gendarmería del Centro de Cumplimiento Penitenciario Punta Peuco, lugar de reclusión en donde se encuentra cumpliendo condenas en causas diversas hasta el año 2034. Debiendo certificarse si el procesado apela en el acto de la notificación o se reserva tal derecho para hacerlo dentro del plazo que le concede el Código de Procedimiento Penal. Cúmplase a través de correo electrónico institucional.

Y en el caso de los encausados **Hugo Nelson González D’Arcangeli, Víctor Ernesto Donoso Barrera, José Raúl Cáceres González y Luis Eduardo Kohler Herrera**, todos los cuales se encuentran en libertad, esta diligencia de notificación será cumplida por funcionarios de la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones; los funcionarios deberán dar cuenta al Tribunal del cabal cumplimiento de este mandato, esto es, notificación del auto de procesamiento, con indicación de si los procesados apelan de esta resolución en el acto de la notificación o si se reservan el derecho. **Ofíciase.**

Teniendo presente que los procesados que se encuentran en libertad son personas de la tercera edad, y no se encuentran en ninguna de las situaciones contempladas en el artículo 363 del Código de Procedimiento Penal, manténgase bajo arresto en sus respectivos domicilios, bajo control de Carabineros del sector donde residen, en tanto se revisa la resolución que les concederá la libertad provisional bajo fianza, que será dictada a continuación y en forma separada, y que subirá en **trámite de consulta** ante la ltma. Corte de Apelaciones de Concepción. **Ofíciase.**

Junto con la señalada resolución que decreta de oficio la libertad provisional de los aludidos procesados, notifíqueseles en la misma oportunidad este auto de procesamiento en la forma indicada precedentemente.

Notifíquese la presente resolución al abogado querellante y a los abogados defensores de los procesados, **al correo electrónico** consignado en la causa para efectos de notificaciones.

No constando en autos que los procesados posean bienes, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 395 del Código de Procedimiento Penal, no se decreta el embargo a que alude el artículo 380 del mismo cuerpo legal.

En su oportunidad, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 305 bis letras c) y e) del Código de Procedimiento Penal, comunicando

esta resolución a la Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional de la Policía de Investigaciones de Chile.

Ejecutoriada que sea esta resolución, **prontuaríese a los procesados**, requiriéndose del Servicio de Registro Civil e Identificación sus extractos de filiación y antecedentes con la anotación relativa a la presente causa.

Advirtiéndolo el Tribunal que el delito materia del auto de procesamiento precedente, corresponde a un ilícito de lesa humanidad puesto que atenta contra los Derechos Humanos, perpetrado luego del 11 de septiembre de 1973, remítase el referido auto de procesamiento al Departamento de Comunicaciones del Poder Judicial y a la Oficina de Coordinación de Causas sobre Violaciones a los Derechos Humanos, que dirige el Ministro de la Excma. Corte Suprema don Mario Carroza Espinosa.

Rol 7-2018.

Dictada por doña Yolanda Méndez Mardones, Ministra en Visita Extraordinaria.

En Concepción, a treinta y uno de agosto de dos mil veintitrés, notifiqué por el Estado Diario la resolución que antecede.